

# ***Los Museos de Baleares y el Turismo Cultural desde la experiencia del Museu Arqueològic de Son Fornés***

CRISTINA RIHUETE HERRADA

Doctora en Prehistoria  
Directora del Museu  
Arqueològic de Son Fornés<sup>217</sup>

## **Resumen**

La cultura tiene la capacidad de singularizar los destinos turísticos al subrayar los aspectos que distinguen la experiencia de una comunidad concreta en un entorno específico. No solo ofrece una alternativa a la estacionalización, sino también a la deslocalización. Investigar, conservar y difundir el legado público es la misión de todo museo. El de Son Fornés está especialmente comprometido con el pasado talayótico de la prehistoria balear y con la máxima de que la herencia pública ha de aportar beneficios públicos. Dado que la rentabilidad social también es una aspiración de la industria turística, solo cabe esperar que la convergencia entre museos y turismo sea una realidad más que un deseo.

*Palabras clave:* herencia pública, sostenibilidad social, patrimonio arqueológico, talayot.

## **Abstract**

A specific tourist destination might be effectively single out by culture because culture enhances the trajectory of a certain community in an equally specific environment. Cultural tourism provides therefore an excellent alternative against seasonality and offshoring. Research, conservation and dissemination are the goals of every museum. Son Fornés Archaeological Museum is specially committed to the talayotic heritage of Balearic prehistory under the motto that public heritage should provide public benefits. Since tourism also aims at providing high social returns, it is only to be expected that museums and tourism will soon merge and move beyond a wishful thinking.

*Keywords:* public heritage, social sustainability, archaeological heritage, talayot.

---

<sup>217</sup> Directora del Museu Arqueològic de Son Fornés y Profesora del Departamento de Prehistoria de la Universitat Autònoma de Barcelona.

## Turismo y globalización

El turismo no es solamente el sector económico más determinante de las islas Baleares, pues también es uno de los que muestra mayor expansión a nivel internacional. Así, el balance del año 2013 se ha cerrado con cifras que la propia Organización Mundial del Turismo califica de históricas, tanto en número de turistas (1.087 millones) como en porcentaje del PIB (9%) o estimación de empleo (1 de cada 11 personas trabajan en el sector)<sup>218</sup>.

Las cifras macro-económicas enfatizan la relevancia del turismo como fiel exponente del proceso de globalización, auspiciado por el vertiginoso desarrollo de los medios de comunicación (transporte e información). La cara menos amable de este fenómeno es la que delata un creciente abismo de desigualdad económica a nivel planetario, no solo entre comunidades emisoras y receptoras de turistas, sino también entre las primeras, como sucede en el caso del estado español.

Los impactos negativos del turismo convencional, de masas, basado en paquetes vacacionales en complejos hoteleros y bajo el modelo que en inglés se denomina de “las cuatro eses” (*sun, sand, sea and sex*)<sup>219</sup> hace tiempo que han sido reconocidos<sup>220</sup>, incluso por los sectores más conservadores, bajo un simple análisis de costos y beneficios<sup>221</sup>. El crecimiento de este modelo de turismo tiene un techo, pues no solo es insostenible desde una perspectiva ambiental, sino también social, y además entraña un alto riesgo de deslocalización. En Baleares, concretamente, los años consecutivos de récords en ocupación turística no han sido años de récords en cifras de empleo, por lo que habría que cuestionar las políticas públicas que priman un modelo insuficiente como pilar de desarrollo y bienestar social.

## Turismo y patrimonio cultural

El turismo cultural puede ser una oportunidad para superar los excesos depredadores del turismo convencional, que se traducen en costos medioambientales, así como las limitaciones socio-económicas que se derivan tanto de la estacionalización como de una oferta laboral de baja cualificación. El turismo cultural ofrece una alternativa porque está dirigido a un tipo de ciudadanía concienciada medioambientalmente y comprometida con la diversidad cultural e histórica, pero también porque la cultura es mucho más que un recurso o producto de consumo reducido a oferta complementaria.

La cultura es riqueza y, además, riqueza pública. Igual que el sol, la arena y el mar. La explotación turística de estos bienes se concreta en una oferta de servicios, no productos, pues éstos son inalienables. Es importante no olvidarlo y, más aún, no confundirlo, pues los servicios, en tanto que necesariamente subsidiarios de los bienes, deberían merecer una atención secundaria por parte de las políticas públicas, y no al revés. El turismo cultural requiere focalizar la importancia del destino, de forma que la oferta verdaderamente complementaria (alojamiento, manutención y transporte) no lo suplante, sino que lo potencie. Además, un destino turístico rico y singular, tanto en términos naturales como culturales, puede resistir sólidamente cualquier intento de deslocalización en un mundo efectivamente globalizado.

---

<sup>218</sup> World Tourism Organization 2014.

<sup>219</sup> Pi-Sunyer *et alii* 2001.

<sup>220</sup> Ayuso 2003.

<sup>221</sup> Smith 2001.

En sus inicios, el ICOMOS (*International Council of Monuments and Sites*), proponía una definición restrictiva de patrimonio, pues solo comprendía monumentos, edificios y lugares de interés histórico-artístico<sup>222</sup>. En 1972, la Convención de la UNESCO unió en un mismo concepto naturaleza y cultura<sup>223</sup>. Posteriormente, la Carta Internacional sobre Turismo Cultural<sup>224</sup>, amplió su significado al incluir elementos inmateriales o intangibles. Aspectos tan dispares como la biodiversidad, la tradición oral, la literatura, la danza, el deporte o la gastronomía también forman parte del patrimonio cultural, y el acceso al mismo ya no se considera un mero privilegio, sino un derecho.

Bajo el paradigma liberal, la elasticidad del concepto “patrimonio” permite que prácticamente todo pueda convertirse en producto cultural tras la pertinente “puesta en valor” y su sometimiento a las leyes del mercado. Desde esta perspectiva, el patrimonio cultural no tiene porqué ser diferente de ningún otro producto de consumo. Requiere entender bien el mercado, las necesidades de los consumidores (público) y ofrecer los servicios pertinentes. Esta cultura mercantilizada, reducida a producto de consumo que genera plusvalías individuales directas, corre el riesgo de acabar banalizada y de dilapidar las posibilidades de crecimiento y desarrollo socio-económico que auspiciaba<sup>225</sup>.

Un paradigma diferente es posible si se enfatiza la noción de “herencia pública”. Procurar la difusión del patrimonio destacando su característica de bien común requiere necesariamente un compromiso de conservación que demanda rigor, repele la masificación y la degradación y reclama un beneficio colectivo.

El turismo es un sector pujante porque, entre otros factores, viajar ya no es prerrogativa de una élite. Lo mismo sucede con la cultura, alentada por la democratización de la formación y la sociedad del conocimiento. La combinación de ambos factores en el marco de las vacaciones y el tiempo libre adquiere un intenso atractivo cuando apela a la vivencia de algo *extra-ordinario* que genera placer y proporciona originalidad, autenticidad, creatividad y, también, conocimiento.

## El museo y el yacimiento arqueológico de Son Fornés

El *Museu Arqueològic de Son Fornés* se dedica a la investigación, promoción, conservación y difusión del yacimiento arqueológico que le da nombre<sup>226</sup> y aspira a potenciar la oferta de turismo cultural balear. Está situado en Montuïri, en la comarca rural de *El Pla* que ocupa el corazón de Mallorca. Fue inaugurado el año 2001 en un molino de viento completamente restaurado a tal fin (figura 1) y que, al igual que el yacimiento, es propiedad del Ayuntamiento de Montuïri<sup>227</sup>. Desde su ubicación en el casco urbano del municipio amplifica la relevancia de otros elementos patrimoniales vinculados con la etnografía y la importancia histórica de la agricultura en la comarca.

---

<sup>222</sup> Carta de Venecia (1964). Puede consultarse en [http://www.icomos.org/charters/venice\\_sp.pdf](http://www.icomos.org/charters/venice_sp.pdf).

<sup>223</sup> Puede consultarse en <http://whc.unesco.org/en/conventiontext/>

<sup>224</sup> Adoptada por ICOMOS en su 12ª Asamblea General, celebrada en México en 1999. Puede consultarse en [http://www.esicomos.org/Nueva\\_carpeta/info\\_DOC\\_TURISMO.htm](http://www.esicomos.org/Nueva_carpeta/info_DOC_TURISMO.htm)

<sup>225</sup> Ruíz Baudrihaye 1997.

<sup>226</sup> [www.sonfornes.mallorca.museum](http://www.sonfornes.mallorca.museum).

<sup>227</sup> Para una historia de sus antecedentes, proyecto museístico y plan de actuación véase Rihuete 2005.



Figura 1. El Museu Arqueològic de Son Fornés

El yacimiento arqueológico de Son Fornés está protegido con la declaración de Bien de Interés Cultural (BIC) y ocupa una finca de algo más de 10 ha. Su transformación en parque arqueológico se inserta en un proyecto científico de gran envergadura que se inició el año 1975 con las excavaciones de Vicenç Lull y que, desde entonces, continúa bajo la dirección del equipo de investigación de la Universitat Autònoma de Barcelona<sup>228</sup>, del cual también formamos parte los profesores Rafael Micó, Roberto Risch y yo misma. Tras catorce campañas de excavación sistemática y cinco de restauración y conservación, el área definida por dos de los tres *talaiots* excavados hasta el momento (figura 2) constituye un magnífico museo al aire libre que documenta las transformaciones de las comunidades insulares a lo largo del primer milenio antes de nuestra era. Comprende una superficie de 1.800 m<sup>2</sup> que ha sido acondicionada para su visita pública y, a día de hoy, sigue siendo de acceso libre y gratuito.

Son Fornés es mucho más que una joya de la arqueología con un espléndido trazado monumental bien conservado y una rigurosa investigación científica. Los activos del yacimiento incluyen un bello entorno natural caracterizado por el paisaje rural tradicional, fácil acceso por carretera (a cinco minutos de la vía principal que conecta Palma y Manacor), área arqueológica en reserva (la extensión excavada no supera el 15%), garantía de accesibilidad (propiedad pública) y, muy especialmente, la difusión y promoción que se realiza desde el museo.

La entidad atraviesa hoy día un periodo embarazosamente largo de interinaje tras la disolución de la Fundació Son Fornés, que era la encargada de su gestión. A la espera de que la administración pública supralocal haga efectiva su reiterada voluntad de participación, la gestión del museo depende de un convenio de colaboración entre los dos únicos patronos que no han dejado de respaldar el proyecto: el Ayuntamiento de Montuïri y la Universitat Autònoma de Barcelona. Esta

---

<sup>228</sup> Grup d'Arqueoecologia Social Mediterrània (ASOME) - <http://asome.uab.cat/>.



Figura 2. Àrea museitzada del jaciment arqueològic de Son Fornés (Foto: ANGLES).

situación de provisionalidad tiene importantes implicaciones jurídicas<sup>229</sup>, pues relegan la entidad a una especie de limbo administrativo (un museo que no es un museo) en flagrante contradicción con su praxis. Esto es así porque, efectivamente, el Museu Arqueològic de Son Fornés cumple a rajatabla con la definición de museo propuesta por el ICOM (*International Council of Museums*) en la Conferencia de Viena de 2007: institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y abierta al público, que adquiere, conserva, estudia, expone y difunde el patrimonio material e inmaterial de la humanidad, con fines de estudio, educación y recreo.

### Investigación y difusión

Desde su fundación, las actividades del museo mantienen un estrecho vínculo con la investigación. Por un lado, no se limitan a la organización y ejecución de campañas de excavación, pues el propio museo facilita el marco ideal para estudios que tradicionalmente se circunscriben al marco académico (trabajos monográficos, tesis doctorales). Para ello cuenta con los materiales recuperados en el yacimiento y con un vasto depósito documental compilado a lo largo de varias décadas por nuestro equipo. De igual relevancia, sin embargo, es el papel que desempeña la investigación como fundamento y motor de renovación de la entidad. Reunir una colección de objetos en un determinado discurso expositivo no es el fin de un museo, sino apenas un inicio.

---

<sup>229</sup>Véase el trabajo de Lourdes Melis en este volumen.

Para evitar que los museos arqueológicos sean algo más que un barullo de naturalezas muertas, deben mantener el respeto a sus objetos y considerarlos algo más que medios de consumo y contemplación, helados y encerrados en sus vitrinas<sup>230</sup>. Insuflar vida a los objetos arqueológicos es hablar de su contexto para restituirles su capacidad de comunicar y producir conocimiento. Y eso solo lo puede hacer la investigación.

Pese a que los trabajos de campo se hallan paralizados desde el año 2011 debido a la errática, azarosa e hiper-burocratizada política de subvenciones de la administración competente, la continuidad de la investigación ha permitido, por ejemplo, que una pieza singular del periodo andalusí hallada el año 2008 haya participado en la espléndida exposición sobre el Marruecos Medieval inaugurada el pasado otoño en el Museo del Louvre<sup>231</sup>. En el momento del hallazgo ignorábamos que los más de cien fragmentos de aquella cerámica con un esmalte muy peculiar hablaban del poder adquisitivo de las élites mallorquinas en el período almorávide y de su conexión con los principales puertos comerciales de la época. Es fascinante lo que puede contar un objeto, pero más lo es cuando éste demuestra su capacidad para impedir que perdamos la memoria<sup>232</sup>.

La calidad de los contenidos del museo tiene una plasmación práctica en el programa de extensión educativa<sup>233</sup>. Pese a su juventud, Son Fornés es un lugar de referencia para los centros de primaria y secundaria de la isla. La visita guiada al museo y el yacimiento es una de las ofertas plenamente consolidada que actualiza los contenidos curriculares en prehistoria y arqueología y los adapta a cada nivel formativo. El histórico de visitas refleja el gran peso que tiene la oferta didáctica en el público del museo (figura 3) y que no ha menguado ostensiblemente en los últimos tiempos de crisis económica, pese a que la entrada no es gratuita.

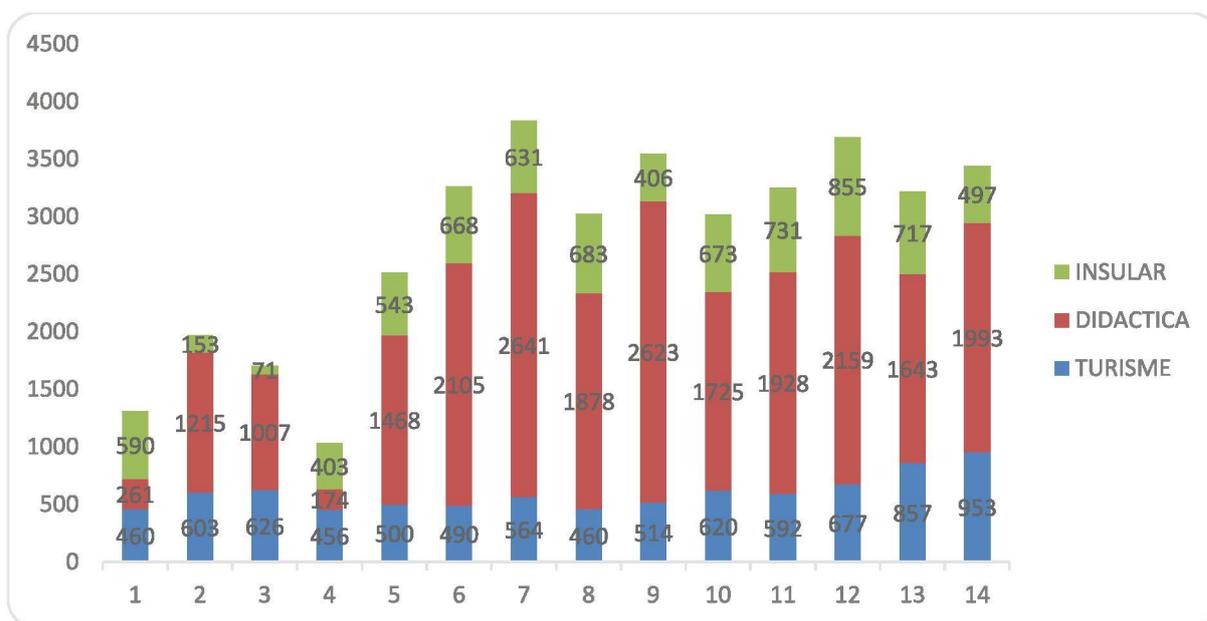


Figura 3. Evolución anual de las visitas tarifadas segmentada por tipo de público.

<sup>230</sup> Lull 2007a: 14.

<sup>231</sup> Museu Arqueològic de Son Fornés 2014.

<sup>232</sup> Lull 2007b.

<sup>233</sup> <http://sonfornes.mallorca.museum/didacticaguia.htm>

Algunas iniciativas, como la edición de cómics para público infantil y juvenil, nos han permitido explorar nuevas vías de difusión al contar con Max y Pau, dos de los mejores dibujantes del panorama actual que residen en Mallorca. El primer número de la serie, *El Bosc Negre*, tenía una vocación plenamente educativa y pretendía ilustrar diferentes aspectos de la sociedad talayótica a través de la ficción. El segundo, *La Cova des Mussol*, basado igualmente en la investigación de nuestro equipo, planteaba un viaje a Menorca a través del mundo ritual y simbólico común a ambas islas en el periodo anterior a la construcción de los talayots. En este caso, su destino rebasaba el ámbito estrictamente educativo, pues habría de ser una herramienta de difusión del rico patrimonio arqueológico menorquín a través de los puntos de venta de la Red Menorca Monumental. Gracias al interés de Dibbuks, una editorial de ámbito estatal, radicada en Madrid y especializada en cómics, las dos obras han sido traducidas al castellano y editadas bajo el título *La isla de las piedras*. Este interés contrasta vivamente con la apatía de las administraciones públicas, que pese a financiar las obras originales se declaran incompetentes a la hora de apostar por su reedición, traducción y difusión pese a tratarse de iniciativas con una clara capacidad de generar beneficios que pueden reinvertirse en patrimonio. El interés de la iniciativa privada resulta aún más sorprendente cuando prende incluso fuera de nuestras fronteras y se plasma en la edición en Varsovia de las dos obras, traducidas al polaco bajo el título *Wyspa Kamieni*.

El profundo conocimiento del yacimiento y de los materiales que éste proporciona campaña tras campaña es el que permite mantener un programa activo y renovado de actividades de divulgación dirigidas a diferentes tipos de público. Las tres jornadas de puertas abiertas que celebramos anualmente garantizan la difusión de novedades y tienen su contrapunto en talleres y eventos específicos que nos permiten trazar puentes con otros ámbitos patrimoniales, como el medio ambiente (la importancia de las especies forestales tradicionales y las aves en el entorno de Son Fornés), la etnografía (agricultura cerealera y producción de harina), la gastronomía (cocina y vino desde la antigüedad hasta el siglo XXI en la comarca), el cine (sesiones estivales temáticas de *cinema a la fresca*), las artes escénicas (conciertos nocturnos en el yacimiento y microteatro en el museo), la pintura y la fotografía (exposiciones, concursos y talleres experimentales), que se nutren de la colaboración con otras entidades y colectivos.

### La experiencia de Son Fornés en el contexto del turismo cultural

El museo de Son Fornés es, a día de hoy, el único de las Islas Baleares dedicado monográficamente a un yacimiento prehistórico y a la difusión del periodo más singular de su legado arqueológico. La riqueza patrimonial vinculada a las civilizaciones clásicas, desde las ciudades fenicias hasta el imperio romano, es común a muchos destinos turísticos del Mediterráneo, pero solo en Mallorca y Menorca hay talayots. La monumentalidad de su arquitectura es común a la de otras tradiciones que en el arco Mediterráneo se denominan ciclópeas, pero que solo aquí entronca con una tradición secular de características propias que perdurará hasta fechas muy recientes y que pone de relieve tanto la autonomía de las comunidades insulares como su extraordinaria cohesión. Así lo acredita la candidatura de *Menorca Talaiòtica* a patrimonio mundial de la humanidad, que desde enero de 2013 figura en la Lista Indicativa del estado español<sup>234</sup> y que constituye una magnífica palanca para la difusión del legado arqueológico insular.

---

<sup>234</sup>Véase el trabajo de Simón Gornés en este volumen.

Bajo el paraguas de la “marca” talayótica la vasta red de yacimientos insulares ofrece la posibilidad de desarrollar rutas temáticas con personalidad propia y capacidad de segmentación geográfica. Para ello es necesario una apuesta decidida por acondicionar y señalar los yacimientos, así como proporcionar una mínima atención al público.

La experiencia de Son Fornés demuestra que existe demanda para este tipo de visitas culturales, especialmente en la temporada de primavera y otoño. Según los registros que hemos compilado a lo largo de nuestros catorce años de existencia, el perfil de turista que visita el museo es de procedencia mayoritariamente alemana, seguido de cerca por el peninsular. Acude en coche de alquiler y con información previa, generalmente extraída de nuestra página web, de alguna de las principales guías de viaje y, en menor medida, de las oficinas de información turística insulares. Suele venir en pareja, en familia o con un reducido grupo de amistades (por este orden) y sabe qué otros lugares visitar en la comarca, pues ha planeado con antelación la ruta del día que incluye Son Fornés.

Desde hace poco más de un año y gracias a la iniciativa y organización del ayuntamiento de Montuïri, Son Fornés participa en una visita turística al municipio que combina la Mallorca prehistórica y la tradicional al incluir un molino harinero (Molí d'en Nofre) y una casa tradicional (Can Rei). Se trata de una nueva experiencia que cuenta con la necesaria colaboración de particulares y una central de reservas atendidas desde el museo. Su éxito hasta el momento puede calificarse de moderado, pues tiene mayor demanda entre la población foránea residente que entre turistas en sentido estricto.

Este perfil tan concreto de turismo activo es el que recibe nuestro museo, pues hasta ahora no contamos con una plataforma semejante a la que asumen los centros educativos respecto al público escolar. Es decir, la visita turística organizada a través de profesionales del sector, ya sean tour-operadores, agencias de viajes o guías oficiales, tiene un peso apenas testimonial. No encajamos en el modelo de excursiones que movilizan varios autocares al mismo tiempo, ni tampoco en el de *atracción* turística que, pese a lo acertado del nombre y como dice mi compañero Vicenç Lull, apela más bien a la *distracción*. El yacimiento es visitado con asiduidad y a lo largo de todo el año por pequeños grupos que comprenden una docena de turistas acompañados por guías pero que, sin embargo, no acuden al museo. Dado que la tarifa para grupos es de 2 euros por persona, el motivo no debe ser estrictamente económico.

En suma, así como en el mundo educativo y cultural Son Fornés es una entidad consolidada y de referencia, en el ámbito turístico profesional no tiene apenas proyección. Aunque no se trate de la principal actividad del museo, sí es una de las que ha de tener en cuenta y a la que en modo alguno debe renunciar, más allá de los beneficios indirectos que indudablemente proporciona. Para ello, sin embargo, se requiere no solo la complicidad y buena voluntad del sector, sino una apuesta decidida porque el turismo cultural sea, *de facto*, una realidad en Mallorca y Baleares. Esto compete también a la administración, por supuesto, aunque de momento se muestra más preocupada por respaldar estudios, planes y programas de gestión y dinamización que en favorecer materialmente la ejecución de proyectos concretos con una dotación adecuada. Tras una década larga insistiendo en la “puesta en valor”, la “sostenibilidad” y, más recientemente, el “valor añadido” y las “sinergias”, parece que va siendo hora de aparcar planteamientos exclusivamente terminológicos, esclarecer qué modelo de desarrollo turístico resulta más ventajoso socialmente y, si es posible, obrar en consecuencia.

## Bibliografia

- Ayuso, S., *Gestión sostenible en la industria turística*. Barcelona, Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona, 2003. < <http://hdl.handle.net/10803/4954>>
- Lull, V. “Ética y arqueología”, *Trabajos de Prehistoria*, 64, Madrid, 2007 [2007a], págs. 13-21.
- Lull, V. *Los objetos distinguidos*. 2007 [2007b]. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- Museu Arqueològic de Son Fornés, “Plat nº 141”, en *cuerda seca totale*”, en Lintz, Y., Déléry, C. y Tuil Leonetti, B. (eds.), *Le Maroc médiéval. Un empire de l’Afrique à l’Espagne*, París: Musée du Louvre y Hazan, 2014, pág. 246.
- Pi-Sunyer, O., Thomas, R.B. y Daltabuit, M., “Tourism on the Maya Periphery”, en V. Smith y M. Brent (eds.), *Hosts and Guests revisited: Tourism issues of the 21st Century*, Nueva York: Cognizant, 2001, pág. 122-140.
- Rihuete, C., “El Museu Arqueològic de Son Fornés: de la investigació a la difusió”, *Musa*, 1, Manacor, 2005 págs. 14-23.
- Ruiz Baudrihaye, J.-A., “El turismo cultural: luces y sombras”, *Estudios Turísticos*, 134, Madrid, 1997, págs. 43-54.
- Smith, V., “Tourism change and impacts”, en V. Smith y M. Brent (eds.), *Hosts and Guests revisited: Tourism issues of the 21st Century*, Nueva York: Cognizant, 2001, pág. 107-121.
- World Tourism Organization, *UNWTO Annual Report 2013*. Madrid: UNWTO, 2014. URL <http://www2.unwto.org/content/why-tourism>

## Agradecimientos

Este texto se nutre de la experiencia compartida con todas las personas que han trabajado y trabajan en Son Fornés desde cualquiera de los múltiples ámbitos que implica, pero muy especialmente de mis compañeros en la co-dirección del proyecto (Vicenç Lull, Rafael Micó y Roberto Risch) y de las infatigables arqueólogas que sostienen el museo día a día (Paula Amengual, Lara Gelabert y Beatriz Palomar). La responsabilidad de las opiniones que aquí se expresan es, sin embargo, exclusivamente mía.

